

Humanización

¿CÓMO ADENTRARNOS EN EL MUNDO DE LOS SIGNIFICADOS Y VALORES DE LOS PEQUEÑOS PACIENTES?

II. PARTE

Dra. Lorena Ramírez de Mejía

"Soy un enfermo sí, pero sigo siendo un niño..."

Aspecto social

El niño enfermo necesita la presencia de los demás: familiares, compañeros, vecinos. Esto le ayudará a no encerrarse en sí mismo, a sentirse miembro de un grupo, a ocupar el papel que le corresponde en la familia y en la sociedad.

Necesita además diversión, recreación, y contacto con el mundo exterior...

Es necesario crear un espacio

Es posible que el equipo pueda organizar programas de esparcimiento social intra y extra-hospitalarios. Sin embargo debemos procurar aprovechar primero los últimos rincones o áreas físicas intra-hospitalarias que desde luego no fueron diseñadas para dicho fin.

Es necesario crear un espacio para lograr la expresión abierta de necesidades emocionales, preocupaciones o sentimientos con relación a la enfermedad y el trato directo con el paciente por medio de la terapia familiar, la terapia individual, la psicoterapia breve y algunas técnicas de relajación, para el manejo de los trastornos de ansiedad y depresión que son de los más frecuentes e incrementar autoestima tanto para el familiar como para el paciente hospitalizado.

Se puede procurar que el psicólogo sea un mediador entre los grupos de ayuda y recursos comunitarios, creando un estrecho vínculo.

Recreación intra-hospitalaria

Se pueden hacer muchísimas cosas.

Por ejemplo los "psico-títeres": Los personajes expresan algunas emociones básicas y permite al niño la proyección de sus emociones. Además, es muy agradable para el pequeño descubrir a su médico como alguno de estos personajes.

Infinitas son las posibilidades de "ludoterapia" (terapia por medio de juegos): técnicas de visualización e imaginación son muy útiles para el manejo de sus emociones, para el reforzamiento positivo, reducción de la tensión y agresividad.

Fácilmente se pueden realizar en el hospital actividades como: dibujar, juegos de mesa, audífonos para música, día de función de cine infantil en video.

Es importante no descuidar un control estricto de horario y programación en TV con programas exclusivamente infantiles, video educativo de su enfermedad y tratamiento; y para las mamás o acompañantes: clases de bordado, engarzado, manualidades.

Se puede organizar también un concurso de dibujo y acuarela sobre algún tema (día de las madres, navidad y pascua, etc.), enmarcando y decorando sus habitaciones con los mismos.

Organizar rifas de despensa a los familiares por un costo simbólico, decoración con globos con mensajes o dibujos positivos en los mismos.

Se pueden usar además la plastilina y los rompecabezas.

Se puede conseguir algún payaso o mago para un festejo especial.

Se puede organizar una tradicional “Pastorela” en el tiempo de Navidad, donde participen tanto el personal hospitalario como los pacientes y sus familiares.

Para los bebés es necesario la estimulación auditiva: cajita musical, sonajas, muñecos musicales, estimulación visual: móviles de colores llamativos, globos, juguetes que se puedan colgar, y estimulación táctil: muñecos de tela, diferentes texturas.

Es necesario un “rincón de la lectura”, un pequeño estante con libros aptos para las diferentes edades y sobre un lindo tapete infantil.

Realizar visitas a otros niños imposibilitados o a los que se encuentran solos, con juego de lotería, memoria, libros.

Se puede ayudar también a doblar gasas para esterilizar...

Podemos también aprovechar las Fiestas de Octubre para solicitar espectáculos infantiles en los hospitales.

Programa de acondicionamiento físico y deportivo

Para los que estén en buenas condiciones físicas, se puede permitir el uso de catéter ambulatorio para sus medicamentos. Después de haber sido valorados durante la visita médica y no ser requeridos para algún estudio y/o procedimiento, se les puede favorecer que dejen su cama y puedan integrarse a alguna de las siguientes actividades: juego de fútbol (horario estricto) en áreas permitidas y con pelota pequeña, realizar caminatas a las áreas verdes y soleadas en compañía de un adulto (también útil para los diálogos con el psicólogo) con juegos de entretenimiento. En algunos centros de salud que carezcan de áreas verdes, se puede solicitar a nuestras autoridades que se destine un espacio para juegos infantiles, cuidando desde luego la seguridad y vigilancia del enfermo.

Podemos organizar un día de campo, sin descuidar la dieta específica para cada uno.

Otras atenciones

La fantasía puede también sugerirnos la organización de competencias para conducir sillas de ruedas, pequeños carros para los más pequeños; y para los que están en mejores condiciones competencias en subir y bajar las escaleras de emergencia, con vigilancia del personal.

VENTANA

La historia del águila y la gallina (De Anthony de Mello)

Hubo una reunión de líderes, y uno de ellos, que estaba muy comprometido con su pueblo y con sus sueños de liberación, al escuchar el conformismo de varios líderes, tomó la palabra y con gran calma, propia de un sabio, contó la siguiente historia:

"Era una vez un campesino que fue a la aldea vecina a coger un pájaro para mantenerlo encerrado en su casa: Consiguió una cría de águila. La puso en el gallinero con las gallinas. Comía maíz y la ración propia para las gallinas, aunque el águila fuese el rey y la reina de todos los pájaros.

Después de cinco años, este hombre recibió en su casa la visita de un estudioso de los animales. Mientras paseaban por el jardín, dijo: "Ese pájaro de ahí no es una gallina, es un águila". "Cierto - dijo el campesino -. Es un águila. Pero yo la crié como gallina. Ya no es un águila. Se transformó en gallina como las otras, a pesar de las alas de casi tres metros de extensión". "No - insistió el estudioso -. Es y será siempre un águila. Pues tiene un corazón de águila. Ese corazón la hará volar un día a las alturas". "No, no - insistió el campesino -, se convirtió en gallina y jamás volará como águila". Entonces, decidieron hacer una prueba.

El visitante tomó al águila, la levantó muy alto y desafiándola dijo: "Ya que eres de hecho un águila, ya que perteneces al cielo y no a la tierra, entonces, ¡extiende tus alas y vuela!". El águila se posó sobre el brazo extendido del naturalista. Miraba distraídamente alrededor. Vio a las gallinas allí abajo, revolviendo los granos. Y saltó junto a ellas. El campesino comentó: "Ya le dije, ¡se convirtió en una simple gallina!". "No - insistió el estudioso -, es un águila. Y un águila será siempre un águila. Vamos a probar nuevamente mañana".

Al día siguiente; el estudioso subió con el águila al techo de la casa. Le susurró: "Águila, puesto que eres un águila, ¡abre tus alas y vuela!". Pero cuando el águila vio allí abajo a las gallinas, revolviendo el suelo, saltó y se fue junto a ellas. El campesino sonrió y volvió a la carga: "Yo ya se lo había dicho. ¡Se convirtió en gallina!". "No - respondió firmemente el estudioso -. Es águila, poseerá siempre corazón de águila. Vamos a intentarlo todavía una última vez. Mañana la haré volar".

Al día siguiente, el estudioso y el campesino se levantaron muy temprano. Cogieron el águila, la llevaron fuera de la ciudad, lejos de las casas de los hombres, en lo alto de una montaña. El sol naciente doraba el pico de las montañas. El estudioso levantó al águila en alto y le ordenó: "¡Águila, ya que eres un águila, ya que perteneces al cielo y no a la tierra, abre tus alas y vuela!". El águila miró alrededor. Temblaba como si experimentara una nueva vida. Pero no emprendió el vuelo. Entonces el estudioso la aseguró firmemente, muy en dirección al sol, para que sus ojos pudiesen llenarse de la claridad solar y de la inmensidad del horizonte. En ese momento, ella abrió sus potentes alas, graznó con el típico kau-kau de las águilas y se irguió, soberana sobre sí misma y comenzó a volar, a volar hacia lo alto, a volar cada vez más alto, más y más, hasta confundirse con el azul del firmamento...".

Y el líder terminó clamando:

- ¡Hermanos y hermanas compatriotas! Nosotros fuimos creados a imagen y semejanza de Dios! Pero hubo personas que nos hicieron pensar como gallinas. Y muchos de nosotros pensamos que somos efectivamente gallinas. Pero nosotros somos águilas. Por eso

CENTRO SAN CAMILO
VIDA Y SALUD
NO. 02 (2003)

compañeros y compañeras, abramos las alas y volemos. Volemos cómo águilas. Jamás nos contentemos con los granos que nos arrojen a los pies para rebuscar en la tierra.